

# CAMALEÓN

**JUAN LUIS NUTTE**

Una mujer no sabe que va a ser la protagonista de una historia de terror hasta que lo es.  
Naomi Wolf.

64  
universo de el búh

En la oscuridad de la estancia, sobre el lecho en sombras, sólo logra distinguirse un nudo de carne trémula. Gemidos, roces de piel contra piel y sábanas es lo único audible; se presiente el grito gozoso y sin pudor.

Hazlo fuerte, dime cosas sucias, cógeme duro, así cariño... Tus nalgas son buenas, ábrete, siente cómo estoy duro, voy a enterrarlo. Lo deseo, lo deseo, grita Mara, indefensa sobre la cama. Siéntela, cógela, murmura Roy con voz ronca mientras bombea. ¡Cógeme, cógeme! ¡Fuerte, fuerte!...chilla Mara mientras ambos son invadidos por un sentimiento de ternura y amor, que en casos así los verdaderos amorosos sacan a flote, con la violencia del sexo.

Roy alterna las frases lamiendo los pezones, sus manos recorren el cuerpo de ella, hundiendo los dedos en los glúteos.

Mara, con un encabalgamiento de orgasmos exige más placer... y suelta leperadas tan dulces como las más sinceras caricias amorosas.

Sigue así, oh, mi amor, cógeme Carlos...

Roy suspende el coito, se obliga a creer que lo último fue una palabra extraña; reanuda el mete y saca con furor.

Mara, fuera de sí, repite el nombre varias veces.

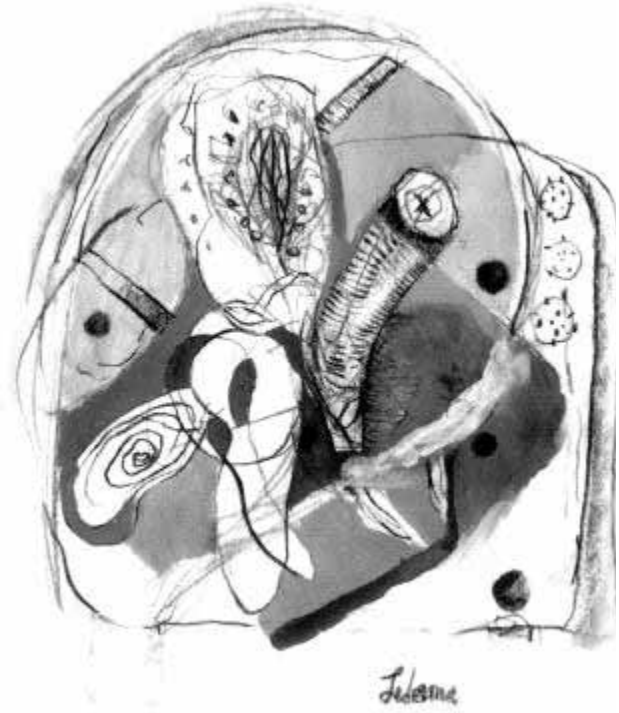
Lo habita la decepción, el coraje y ahora simplemente se la coge y la insulta sincero; ella pide más. Mientras la estruja y hiende violento para vengar la traición, una punzada en el vientre se expande por su humanidad sacándole lágrimas y un orgasmo prolongado que lo deja lloroso y laxo sobre Mara; sus jadeos en el oído de ella ocultan sus sollozos. Mientras lo abraza con ternura y le cuchichea su amor, él experimenta una sensación de ligereza y lasitud.

Ya no hay resentimiento, está bien. Una vez consumada la caída, se buscan con la mirada los rostros, como si cada uno de ellos quisiera reconocer al compañero de aquel raro viaje. Doblemente abatido por el esfuerzo amoroso y la furia, la ternura y la lástima de sí mismo han sustituido en Roy a la pasión anterior

Luego de unos minutos Mara duerme, su sueño es tranquilo y su rostro inocente

Roy debe orinar y lavar su rostro para despejarse.

Al terminar de bañar su cara y verse al espejo, es innegable que quien está en el reflejo, es Carlos.



Antonio Ledesma